

NOTA EDITORIAL

En el marco de la literatura comparada, el análisis temático se ha constituido en una vía para establecer fructíferos puentes que revelan la complejidad y riqueza de las relaciones entre diferentes tradiciones lingüísticas y culturales. El estudio de la migración de los temas hace posible la comparación entre tiempos y espacios distintos, además de que permite identificar cómo los paradigmas literarios se transforman y varían según las necesidades. De esta manera, se amplían las historias literarias, permitiendo a sus cánones reconformarse una y otra vez. En *Tematología y comparatismo literario*, Cristina Naupert (2003) se ha referido a que, a pesar de que los estudios culturales parecen haber absorbido a la literatura comparada como se conocía hasta las décadas de los años ochenta y noventa del siglo xx, muchas de sus metodologías se conservaron. De esta manera, la crítica poscolonial, la feminista o la de género acuden con frecuencia a la comparación de temas como la esclavitud, la representación de las mujeres o las relaciones entre madres e hijas, convirtiéndolos en ejes de análisis fundamentales durante las últimas décadas.

Los acercamientos al caminar, como una de las principales y más naturales actividades humanas que realizamos en nuestra vida diaria, ejemplifican también el curso que ha tomado el análisis de este tema, dando cuenta de la manera en que se ve atravesado tanto por las historias literarias en diversas lenguas, como por el estudio de los géneros, la etnografía, la geografía, la historia del arte y la intermedialidad, entre otros. Así, los motivos y el propio acto del caminar pueden entenderse en términos temáticos como un *tema valor* o un *tema personaje*, una metáfora, e incluso como una estructura conceptual que guía la lectura. Caminar es una actividad cultural recurrente, practicada de forma individual o colectiva, que como tal se ha vuelto el centro de reflexiones filosóficas, artísticas y activistas. Caminamos siempre y por muy distintas razones: para desplazarnos, para meditar, para relacionarnos con el entorno, para apartarnos de otros, para sanar, para exigir algo, para pensar, para dejar de pensar; también pensamos cómo caminamos y quiénes caminan. Los artículos incluidos en este número dan cuenta de todo ello.

Algunos de estos textos toman como referencia los amplios estudios ya existentes sobre el tema, como *Wanderlust. A History of Walking*, de Rebecca Solnit (2001), en el que sostiene que andar es siempre ir a la deriva y colocarse en contra de las

maneras en las cuales la vida moderna erosiona la mente, el cuerpo, el paisaje y la ciudad. Su historia del caminar se escribe desde la conciencia de la parcialidad y singularidad de cualquier posición, además de ser una meditación sobre las posibilidades de esta actividad y lo que la relaciona con el cuerpo, la imaginación y el mundo que rodea a quien la realiza. Como bien apunta por su parte Anja Hälg Bieri (2018) en su colaboración para el *Routledge International Handbook of Walking*, el andar como práctica social es una “invariable” cultural que adquiere diferentes formas y valores según la época o el contexto, lo cual permite trazar una genealogía de estas prácticas. En su contribución al mismo manual, Phil Smith (2018), por ejemplo, identifica una tradición filosófica y artística de caminantes y activistas derivada del romanticismo que, desde movimientos iconoclastas como el dadaísmo, el surrealismo o el situacionismo, se consolidó como una especie de canon narrativo sobre el tema. Smith contrasta esta tradición con el surgimiento de otras formas de caminar más radicales que han abierto el horizonte a una nueva psicogeografía.

Los textos aquí compilados sin duda contribuyen a enriquecer, además de ampliar, algunas de estas vetas y genealogías, evidenciando los múltiples puentes que el tema del caminar puede trazar incluso si se piensa más allá de lo literario, en relación con otras artes y disciplinas humanísticas. Esperamos que el material aquí reunido logre contagiar y expandir el interés en las andanzas para quien transite por el presente número.

“Central Poligrafías” comienza con “Safo, la musa y Andrómaca: desdoblamientos ambulatorios de Charles Baudelaire”, de Mircea Lavaniegos Solares, en donde se analiza el motivo del caminar en poemas de *Las flores del mal* (1857) y de *Spleen de París* (1869) a través de tres mitemas provenientes de la tradición grecolatina. Pensar en Safo, la musa y Andrómaca como desdoblamientos del poeta en la ciudad resulta en una lectura original y relevante de la obra baudelairiana y de la manera en que el mito se estructura como una manera de dar sentido a una experiencia agobiada por los cambios en la arquitectura, la vida social y la industria cultural del París de finales del siglo XIX. A partir de varias ideas de Walter Benjamin que consideran al héroe como un elemento central del pensamiento de Baudelaire y de la lectura minuciosa de varios de sus textos, Lavaniegos Solares muestra cómo se trata de un todo coherente y articulado. A cien años del nacimiento de Baudelaire, el artículo es una magnífica entrada para seguir pensando las andanzas y sus bifurcaciones en temas y personajes fundamentales para la tradición literaria.

En “Caminares aporéticos cavafricanos”, Daniel Navarrete Beltrán considera la noción de *aporía* para leer varios poemas de Constantino Cavafis como símbolos de un caminar en círculos, sin alternativas de ruta y llenos de regresión nostálgica. El acercamiento a “Las ventanas” y “La ciudad” señala la desesperación, el ansia y la redundancia de un caminar que busca conquistar la libertad y que se compara a lo que Walt Whitman plasmaba en sus poemas en tiempos no tan alejados de los del alejandrino. En otros poemas, como “En el mismo lugar”, “Frente a la casa” y “En la calle”, la lectura de Navarrete Beltrán enfatiza cómo se camina en círculos y se detona la introspección, además del reencuentro con las diferentes experiencias del pasado. Con perspicacia, producida por la exhaustividad y el cuidado en la traducción y los análisis de los poemas, el artículo muestra también cómo se camina para regresar a las vivencias de las que el poeta no puede apartarse y cuya nostalgia resuena en la Ítaca de su obra más conocida. No es de extrañar que, como menciona el artículo, críticos como Seferis, Forster o Brodsky siempre regresaran a leer a Cavafis.

En su contribución a este número, Alejandra Vela Martínez se centra en las crónicas que la escritora yucateca Rosario Sansores publicó a mediados del siglo xx en las columnas de sociales del periódico mexicano *Novedades*, donde solía contar sus caminatas en el entorno urbano de la Ciudad de México. Así, “Andar y desandar: resistencias conservadoras como estrategias autorales en las columnas de Rosario Sansores” muestra las estrategias retóricas ligadas al pensamiento conservador que la autora utilizó en sus textos y apunta la ambigüedad que sentía al transitar las calles de la ciudad: subrayando el contraste entre el goce de ser una mujer libre que camina y la inquietud ante los peligros que la acechaban, la voz autoral de Sansores se fue transformando a lo largo del tiempo. Vela Martínez sostiene que Sansores utilizó la crónica para mostrar su descontento ante los “posibles peligros” de la Modernidad y su lectura de las caminatas sansorianas detalla cómo la autora construyó una voz que interpelaba a un público muy amplio, conservador —estética y políticamente hablando—, que la leyó de manera continua por más de treinta años. De esta forma, cuestiona la suposición de que la crónica periodística ha consolidado un espacio de liberación “particularmente en su vínculo con subjetividades marginales” y examina una de estas otras voces en las que es necesario concentrarnos para repensar lo que es la escritura en términos de públicos y formas de vida.

En “El turismo literario en las confluencias de los actos de leer y caminar: un análisis de ‘El Ojo Silva’ de Roberto Bolaño”, Teddy Palomino explora los fenómenos socioculturales y económicos del turismo y el peregrinaje literarios a partir de

la figura y un cuento de Roberto Bolaño. El autor chileno no sólo mostró un interés particular en buscar escritores, sino que su propia vida y su obra han inspirado viajes y visitas a lugares asociados con ellos. Palomino ilumina la manera en que la relación entre la lectura y el acto de caminar se intersecan tanto en la narrativa de Bolaño como en la experiencia personal de quien lo lee. Explica los matices que hay entre el turismo, el peregrinaje, el exilio y otras formas de desplazamientos corporales, además de considerar cómo se trata de síntomas de la necesidad de “darle sentido a la lectura, de rellenar vacíos de interpretación y satisfacer aspectos afectivos de la experiencia personal que un lector establece con el texto literario”. Su análisis de “El Ojo Silva” se enriquece de la manera en que la escritura y la lectura, como mecanismos internos de lo literario, establecen a la errancia como principio y vía entre los mundos imaginarios de los libros y la realidad en la que nacen y a la cual conforman.

Esta sección cierra nuestro recorrido por diversas andanzas de obras literarias escritas durante más de un siglo con el artículo “Caminar en fantasía: lo liso, el cuento de hadas y la nómada en *Eggshells* de Caitriona Lally”, de Carolina Ulloa. Su aproximación sigue dos rutas paralelas: el desplazamiento físico de la protagonista principal de la novela por la ciudad de Dublín, en búsqueda de portales mágicos que la regresen al lugar al que cree pertenecer, y su posicionamiento ante su propia identidad. Con ello, encarna lo que Deleuze y Guattari llaman una condición nómada, característica del espacio liso que Ulloa se encarga de explicar a lo largo del texto. Los recorridos que este personaje realiza por la capital de Irlanda son, visto desde este ángulo, su forma de sobrellevar la violencia física y emocional que sufrió durante su niñez. Además, diversos motivos clásicos del cuento de hadas —como los portales mágicos y la figura tradicional folclórica del hada— se funden con el del caminar para confrontar estereotipos como el de la feminidad y resultan en la reterritorialización de los afectos, tanto en la novela como en el contexto que la origina y en el que se inscribe.

Siguiendo con el rumbo de varios números anteriores de nuestra revista, “Otras Poligrafías” incluye textos centrados en la intermedialidad, en este caso también ejemplificada en las andanzas, que pueden entenderse como estrategias de lectura de un libro sobre artistas plásticos, o bien como una actividad que se lleva a cabo al mismo tiempo que se canta, convirtiendo lo sonoro en un portador de sentido adicional del caminar, y finalmente como un “tema-personaje”, el del *flâneur*, que se retoma por diversas artistas y colectivos que lo cuestionan y actualizan. Ofrecemos así tres artículos de autoras que llevan la experiencia de lectura más allá de lo literario.

En el primero de ellos, “Una caminata por el libro-galería *Nueve pintores mexicanos* de Juan García Ponce: imagen autoral y trabajo colaborativo”, Mildred Castillo Cadenas parte de la metáfora del libro como galería para proponer un recorrido que nos permite transitar por esa compilación de ensayos de García Ponce sobre varios artistas pertenecientes a la llamada Generación de la Ruptura en México. A partir de la noción de caminata planteada por Rebecca Solnit, la autora sugiere una lectura, experimentada como un paseo de tintes sinestésicos, cuyas escalas no sólo se hacen en los cuadros y fotografías que son objeto de la crítica de arte practicada por el narrador mexicano, sino que también se detienen en las relaciones de amistad dictadas por las afinidades estéticas que éste compartió con las y los reseñados. Los encuentros con el arte se presentan como una serie de derivas que en conjunto revelan una imagen de época y de grupo, fuertemente marcado por ideales políticos, sociales y culturales de finales de los años sesenta. Castillo Cadenas propone incluso reconocer en el diálogo entre García Ponce y los artistas un trabajo autoral y visual colaborativo, producto también de una cultura del libro entendido como configuración discursiva llena de posibilidades, las cuales se irían explorando durante la segunda mitad del siglo xx en México.

En el segundo artículo, “Caminar cantando: tres ejemplos en la obra literaria de Marguerite Duras”, de Norma García González, se plantea el andar como tema literario desde una dimensión sonora, específicamente como canto o silbido —esto es, como fenómeno corporal y sonoro capaz de vincularse a dicho desplazamiento espacial—. Al ejemplificar lo anterior a partir de tres casos distintos en la narrativa de Duras, la autora ahonda en el efecto que producen ambas acciones cuando aparecen a la vez en las respectivas tramas. El deambular-cantar es abordado primeramente en la figura de una pordiosera en la novela *Le Vice-Consul* (1966), para mostrarnos cómo su canturreo se torna en la evocación de una canción infantil de tradición popular que le permite sobrellevar las condiciones más inhóspitas. Como contraste se presenta a la profesora de *L'Été 80* (1980), quien a través de su canto-caminata, realizado en medio de un paisaje junto al mar, encuentra una vía para confesar su amor al niño que la acompaña. Finalmente, volviendo a la primera novela, se presenta uno de los protagonistas —el vicecónsul— a partir de otro acto vocal sin palabras, el silbido, al pasear por los jardines de la embajada de Francia en Calcuta. García González muestra en estos tres ejemplos cómo el caminar es compatible con la música, permitiendo que algo en ese acto se transporte o evoque. Lo anterior crea condiciones que permiten a los personajes situarse o relacionarse de nuevas maneras con el mundo

que los rodea, produciendo también efectos sensibles que modifican la lectura y la percepción que se tiene de ellos.

Con “Y sin embargo, se mueven: la *flâneuse* como tema-personaje”, de Cynthia Grandini, cerramos la sección de “Otras Poligrafías”. Si bien su argumento se funda en el tratamiento histórico y literario del caminar a partir de la figura del *flâneur* del siglo XIX, se aparta de ambos al apuntar la necesidad de abordar un caminar femenino, pero ahora como acto performativo artístico contemporáneo. A pesar de que Grandini misma reconoce que el asunto de género planteado en la misma idea de la *flâneuse* ha sido ampliamente debatido, muestra que a través de su reconceptualización como tema-personaje y tema-valor —para lo cual toma como referencia las ideas de Luz Aurora Pimentel— es capaz de cargarse de nuevos valores, empezando por una nueva relación con su propio género, tiempo y contexto. Se trata, según la autora, de una especie de devenir personaje cuyas reappropriaciones son resultado de variaciones y reinterpretaciones hechas de las sucesivas figuraciones y caracterizaciones del *flâneur*. El artículo ejemplifica lo anterior con casos de algunas mujeres que se asumen como artistas caminantes contemporáneas, quienes abrevan de esta larga tradición de paseantes, pero que claramente proponen otros caminos, cuerpos, motivos y contextos de la *flânerie*.

La sección de “Reseñas” presenta tres libros de diferente procedencia que prestan atención a cuestiones tan diversas como la retórica en la tradición crítica del romanticismo, el diálogo que se puede dar desde diversas disciplinas en torno a la traducción como un fenómeno lingüístico y sociocultural, y la reflexión sobre la manera en que un público infantil responde ante un espectáculo de comedia del arte. Esta variedad caracteriza los estudios literarios del momento que vivimos. En primer lugar, Marloly Manrique Arcila escribe sobre el libro de Marta Sukiennicka *Éloquences romantiques. Les années de l’Arsenal (1824-1834)*, enfatizando la opinión de la autora sobre cómo la retórica clásica fue fundamental para el periodo romántico en Francia. Su texto sostiene que el análisis de Sukiennicka, al centrarse en otros autores del círculo intelectual de la biblioteca de Arsenal, muestra la importancia de “cierta voluntad de persuasión” que abrevia de la tradición clásica y produce una consciencia metarretórica características del romanticismo francés. Gracias a la inclusión de múltiples ejemplos, el libro permite releer las obras más importantes del romanticismo a la luz de la práctica y el estudio retóricos.

En su lectura de *La traducción lingüística y cultural en los procesos educativos: hacia un vocabulario interdisciplinar*, coordinado por Irlanda Villegas, Gunther

Dietz y Miguel Figueroa Saavedra, Lorena Rivera Rosas apunta la doble pertinencia del texto para los estudios de traducción en nuestro país, ya que no sólo da cuenta del desarrollo tan complejo que han tenido muchos de sus conceptos, metodologías y prácticas en nuestros procesos educativos, sino que también busca dar sentido al conocimiento surgido en otros contextos en términos de nuestras necesidades. La autora resalta las ventajas de la estructura del libro y muestra las posibilidades que surgen de la interacción entre sus diferentes entradas, perspectivas y rutas de lectura. Al enfatizar la importancia que la práctica y la reflexión teórica sobre la traducción tienen en el mundo contemporáneo, Rivera Rojas retoma una de las ideas centrales de este vocabulario interdisciplinar: los intercambios que se dan entre lenguas y lenguajes producen relaciones socioculturales, además de textuales, transformaciones a las que vale la pena prestar atención.

Finalmente, Claudia Gidi, en su reseña de *Escribir para públicos jóvenes, una conquista de la libertad*, de la actriz y dramaturga Suzanne Lebeau, considera con gran sensibilidad el proceso de maduración crítica y reflexiva que produjo el libro y que llevó a Lebeau a notar la discrepancia entre la complejidad y vitalidad del público infantil y el lenguaje que se empleaba en los espectáculos que se le presentaban. Esa distancia resultó en que creara sus propios espectáculos, cuestionando la relación misma entre adultos y chicos. El libro, según la autora de este texto, es la búsqueda por crear las condiciones necesarias para que se produzca un encuentro teatral, profundo y empático, comprometido con la infancia y el arte dramático, que no evada la tensión que caracteriza a las contradicciones humanas.

Una vez presentado el contenido de este número 6 de *Nuevas Poligrafías. Revista de Teoría Literaria y Literatura Comparada* no nos resta más que agradecer el trabajo editorial de Ian Ángel Galván, Ainhoa Brosa Mendoza, Elena Eguiarte Pardo, Mariana Ramírez Mendoza y Sofía Minerva Sánchez Nateras. Además, volvemos a dar las gracias a todo el apoyo que, desde el Área de Publicaciones de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, nos siguen brindando Maximiliano Jiménez e Isabel del Toro con las revisiones técnicas, la formación y el diseño del volumen.

Susana González Aktories e Irene Artigas Albarelli

Referencias bibliográficas

- BIERI, Anja Hälg. (2018). “Walking in the Capitalist City: On the Socio-economic Origins of Walkable Urbanism”. En Michael Hall, Yael Ram y Noam Shoval (Eds.), *Routledge International Handbook of Walking* (pp. 27-36). Routledge.
- NAUPERT, Cristina (Comp.). (2003). *Tematología y comparatismo literario*. Arco Libros.
- SMITH, Phil. (2018). “Radical Twenty-First Century Walkers and the Romantic Qualities of Leisure Walking”. En Michael Hall, Yael Ram y Noam Shoval (Eds.) *Routledge International Handbook of Walking* (pp. 37-45). Routledge.
- SOLNIT, Rebecca. (2001). *Wanderlust. A History of Walking*. Penguin Books.

